

Reseña. Feminist Critical Literacy. From Mainstream Culture to Didactic Prodsusage, Laura Triviño Cabrera

Octaedro, 2022, 130 pp.

ISBN: 978-84-193123-0-3

¿Quién se atrevería a hacer tambalear los esquemas de la educación académica en un aula de Didáctica de las Ciencias Sociales, situando a Beyoncé como detonante para la formación ciudadana feminista del futuro profesorado? Laura Triviño plantea en esta obra una propuesta esencial en el ámbito de la enseñanza del feminismo, «una de las prioridades de la agenda feminista del siglo XXI, la formación y la concienciación feministas del profesorado en formación inicial y continua» (Triviño, 2022, p. 23).

Su enfoque propone pensar la educación como utopía feminista cuyo alcance concibe mediante el proceso que presenta, al que denomina «Alfabetización Crítica Feminista» y que es el resultado de una serie de investigaciones educativas desarrolladas en proyectos I+D y proyectos de innovación educativa. Su planteamiento se dirige a «la formación del profesorado de todas las disciplinas, aunque más orientada a las Ciencias Sociales y Humanas y a la Educación Artística desde el uso de la multimodalidad como enfoque pedagógico» (Triviño, 2022, p. 20).

Desde el primer capítulo, dedicado a reflexionar sobre la compleja cuestión de ser docente feminista, Laura Triviño declara su compromiso ético con el feminismo, atestiguado por su carrera docente e investigadora en Teoría Feminista y Didáctica de las Ciencias Sociales, en la que es patente su preocupación por que ambas disciplinas caminen de la mano. Afronta su propuesta como un reto muy complejo, dados los obstáculos a los que la enseñanza del feminismo se enfrenta y cuyas causas detecta durante sus propias observaciones en el aula, apoyadas también en su exploración de las experiencias expuestas por otras profesoras del ámbito internacional, como Angela McRobbie o Gabriela Macedo:

Alumnos y alumnas que se resisten al uso del lenguaje inclusivo, a la visibilidad de las mujeres en el currículum escolar, a preocuparse por iguales derechos entre hombres y mujeres tanto en su propia sociedad como en el resto del mundo y que minusvaloran situaciones de extrema gravedad y alarma social como las derivadas de la violencia machista. (Triviño, 2022, p. 26)

Con ello, denuncia que el feminismo está constantemente presente en el debate político, en los medios de comunicación o en las redes sociales, pero no lo suficiente en las aulas. «Si el feminismo no era tratado en las aulas por resultar incómodo o por no ser considerado de especial relevancia por parte del profesorado, ¿dónde adquirirían dichas ideas?» (Triviño, 2022, p. 32). Para Laura Triviño, esta ausencia de la teoría feminista comporta el acercamiento del alumnado al feminismo desde una cultura mediática generada por la hegemonía neocapitalista, forjadora de las iden-

tidades postfeministas, y desde la emergencia del posmachismo, distorsionándose así el propio movimiento feminista.

Para solventar esta problemática, la profesora Triviño propone la introducción de la teoría feminista como cuestión candente en las aulas y concibe el aula como un espacio heterotópico que rompe con el escriturocentrismo como única forma de alfabetización y con la alta cultura como único modelo de creación de conocimiento, así como con la perspectiva eurocéntrica y patriarcal; heterotopía multimodal que Laura Triviño establece como la vía para alcanzar la utopía feminista con el propósito de

Combatir prejuicios, discriminaciones y exclusiones, a través de la visibilidad de la otredad (mujeres, infancia, orientación sexual, minorías, etc.) y que conduzca a la adquisición de competencias empáticas, empoderadoras y emancipatorias, por parte de nuestro alumnado, para la construcción de una sociedad mejor. (Triviño, 2022, p. 22)

En el segundo capítulo, Laura Triviño amplía el estudio de la alfabetización audiovisual sobre la cultura *mainstream*, tradicionalmente abordado desde las áreas de educomunicación, pedagogía y educación artística. El nuevo enfoque que la profesora presenta se basa en el desarrollo de competencias estéticas, «propias de dos disciplinas humanísticas denostadas por el sistema educativo, como son la Filosofía y la Historia del Arte» (Triviño, 2022, p. 41), cuyo currículum escolar correspondiente a las etapas de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato discrimina tales competencias en favor de las competencias histórico-artísticas.

Laura Triviño demuestra en este capítulo un ejercicio de riguroso conocimiento de las promociones de estudiantes que llegan a su aula, identificando su pertenencia a la llamada Generación Z, nacidos y nacidas entre el final de la década de los años noventa y los primeros años del siglo XXI. Se trata de estudiantes que han crecido integrando el uso de los dispositivos digitales como parte esencial de su cotidianeidad y que produce sus propios contenidos mediáticos en las redes sociales. Aquí, la profesora Triviño recoge el fenómeno conocido como *produsage* (*production + usage*) en las redes sociales, que se define como la doble condición de responsables de producción y participantes de estos estudiantes, a quienes identifica y designa como «Generación Docente Z» y sobre quienes se cuestiona una serie de interrogantes sustanciales:

¿Es consciente esta generación de cómo sus derechos fundamentales como seres humanos podrían verse afectados por los mensajes que les llegaban a través de centenares de imágenes diarias difundidas por redes sociales y otros canales de comunicación? O quizás la pregunta podría ser al revés: ¿es consciente el profesorado que sería importante para la generación a la que imparte clases, la adquisición de una serie de competencias que le permitiera afrontar la influencia de los mensajes que circulan a través de redes sociales y otros canales de comunicación y, por otro lado, actuar de forma libre y autónoma? (Triviño, 2022, p. 57)

Este aspecto de la investigación de Laura Triviño, que esclarece el papel de la cultura *mainstream* en la configuración de identidades del joven profesorado en formación inicial, resulta fundamental para comprender la enorme necesidad de su propuesta, orientada a desarrollar la Alfabetización Crítica Feminista, y que expone en el tercer capítulo. Un proceso diseñado por la autora, que se compone de dos momentos: 1) el «análisis de la construcción de las identidades, las representaciones patriarcales *mainstream* y las actitudes machistas, sexistas, clasistas, racistas y homófobas que aparecen en las producciones audiovisuales seguidas en las plataformas digitales» (Triviño, 2022, p. 56); y, 2) «la Alfabetización Crítica Feminista, que asume la transposición didáctica del fenómeno del *produsage* juvenil, dando como resultado el *produsage* didáctico» (Triviño, 2022, p. 56).

Expone la necesidad, en primer lugar, de pasar de la alfabetización a la alfabetización crítica, asumiendo las concepciones formuladas por Giroux sobre la necesidad del «paso de la alfabetización y la escuela tradicional a la literacidad crítica y la escuela postmoderna» (Triviño, 2022, p. 62), donde no solo se debe enseñar a leer y escribir, sino a leer críticamente; y, en segundo lugar, la necesidad de desplegar la alfabetización crítica hacia la Alfabetización Crítica Feminista con el propósito de generar conciencia feminista en la formación docente.

La propuesta de Alfabetización Crítica Feminista que presenta se origina en la crítica literaria feminista y en la teoría crítica feminista, y comparte el esquema de la literacidad crítica de Cassany, aunque con algunas ampliaciones y modificaciones. Su planteamiento se basa en la multimodalidad, lo que conecta con su idea de una pluralidad de literacidades sobre las diferentes maneras de comunicación a través de textos escritos, visuales, sonoros y audiovisuales. Plantea, de este modo, un interesante enfoque sobre la multimodalidad, que vincula, desde su dimensión pedagógica, con el desarrollo de un currículum feminista interseccional, aspecto donde Laura Triviño da un paso más al no conformarse solo con integrar el feminismo plural, pues comprende la necesidad de que la Alfabetización Crítica Feminista incorpore la perspectiva feminista interseccional «que nos ayude a entender la situación de las mujeres desde sus diferentes contextos y teniendo en cuenta sus discriminaciones» (Triviño, 2022, pp. 72-73). Con todo ello, define la Alfabetización Crítica Feminista como:

El proceso hermenéutico de sospecha y de deconstrucción performativa de textos multimodales, cuya finalidad es generar conciencia feminista en el profesorado desde una perspectiva interseccional; mediante la adquisición de competencias críticas, creativas, empáticas, estéticas y empoderadoras que contribuyan a la formación de una ciudadanía glocal justa, igualitaria y equitativa. (Triviño, 2022, p. 75)

Para su desarrollo, Laura Triviño establece, apoyándose en una sólida articulación teórica, ocho principios necesarios: 1) Dialogicidad; 2) Género como hermenéutica de la sospecha y género como categoría de análisis; 3) Deconstrucción de las

mujeres como objeto; 4) Feminismo Plural e Interseccional, 5) Interdisciplinariedad y Transdisciplinariedad; 6) Visibilidad de las mujeres como sujeto; 7) Lenguaje empoderador para las mujeres; y, 8) Compromiso ético feminista.

El cuarto capítulo contiene una valiosa herramienta docente, la «Guía didáctica para la Alfabetización Crítica Feminista», en la que Laura Triviño nos ofrece la dimensión empírica de su propuesta, aportando las necesarias orientaciones para la implementación de la Alfabetización Crítica Feminista en las aulas. Para su aplicación, elige como texto *mainstream* el videoclip *Formation* de Beyoncé. La cantante «se había convertido en un referente feminista para toda una generación de jóvenes postfeministas que se acercaban al feminismo desde sus canciones» (Triviño, 2022, p. 87), a pesar de que numerosas voces feministas manifestaron su disconformidad con Beyoncé por su hipersexualización. Su elección, tal y como explica la profesora Triviño, se debe a que, sometido al proceso de Alfabetización Crítica Feminista, permite trabajar el enfoque feminista interseccional con el alumnado, abordando todas las categorías (género, raza, clase, cuerpo y especie).

A partir de aquí, el proceso continúa a través de sus dos fases: la primera, dedicada a la escucha hermenéutica del videoclip (Cultura *Mainstream*) para profundizar en los discursos hegemónicos que en él se proyectan. Para esta fase, Laura Triviño acude a la mayéutica y diseña un cuestionario orientado a la adquisición de nuevas miradas hacia el videoclip desde categorías feministas interseccionales. La segunda fase consiste en la creación y escritura deconstructiva por parte del alumnado de un vídeo educativo (*Prodsusage* Didáctico) «con el propósito de ofrecer relatos audiovisuales que aborden conocimientos sobre problemáticas sociales relevantes (machismo, sexismo, violencia de género...) y propuestas para su erradicación desde las escuelas» (Triviño, 2022, p. 91). Una vez más, Triviño hace uso de la mayéutica y propone un nuevo cuestionario destinado a ayudar a generar nuevas miradas sobre el nuevo vídeo desde categorías feministas interseccionales.

A modo de conclusión de la obra, Laura Triviño realiza una interesante analogía de la Alfabetización Crítica Feminista como arcnología educativa, en la que entiende el texto *mainstream* como un tejido generador de una multiplicidad de significados y lecturas que dan lugar a su vez «a los textos tejidos por el profesorado en formación, entendidos como recursos educativos o *prodsusage* didáctico desde un enfoque feminista» (Triviño, 2022, p. 103). Continuando con su analogía, con honesta sinceridad reconoce las arcnofobias al feminismo que suelen darse y comprende la Alfabetización Crítica Feminista como la historia de una indisciplina:

Porque sería difícil pensar que el profesorado en formación podría asumir otros modos de mirar e interrogar la realidad educativa; estableciendo momentos de ruptura y turbulencia que plantean problemáticas más allá de los márgenes de las disciplinas en las que el alumnado se había especializado previamente. Esas problemáticas giran en torno a la teoría feminista y cómo ésta se erige como una oportunidad para el desarrollo del pensamiento crítico-creativo en la profesión docente que tiene en su horizonte, la educación de ciudadanas y ciudadanos en la sociedad red. (Triviño, 2022, p. 103)

En definitiva, la obra de Laura Triviño que aquí se reseña constituye una aportación significativa e imprescindible para la formación feminista del futuro profesorado como agente del cambio social. Es una constante invitación a la reflexión educativa, en la que rompe valientemente con la escuela tradicional, los discursos hegemónicos y el menosprecio por la cultura *mainstream*, y apuesta por la importancia de incorporar los Estudios Culturales y Estudios Visuales al ámbito educativo con objeto de promover una mayor alfabetización crítica visual. Un valioso material docente, fruto de una sólida construcción teórica, de la experiencia real de aula y del profundo y honesto compromiso ético con el feminismo.

Elisa Isabel Chávez Guerrero
Universidad de Málaga
echaves@uma.es

Recibido el 17 de Febrero 2023
Aceptado el 27 de Febrero 2023
BIBLID [1132-8231 (2023: 368-372)]